



Revista de Humanidades: Tecnológico de  
Monterrey

ISSN: 1405-4167

[claudia.lozanop@itesm.mx](mailto:claudia.lozanop@itesm.mx)

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores  
de Monterrey  
México

Rivero Romero, Xitlally

Reseña de "Más allá de la ortografía. La primera ortografía hispánica" de Marcos Marín, Francisco y  
Paloma España Ramírez

Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, núm. 27-28, octubre, 2010, pp. 401-403

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey  
Monterrey, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38421211017>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

[redalyc.org](http://redalyc.org)

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**Marcos Marín, Francisco y Paloma España Ramírez. *Más allá de la ortografía. La primera ortografía hispánica*. México: Biblioteca Nueva, 2009. ISBN: 9875330930485.**

“El 80 por 100 de las personas que escriben español tiene faltas de ortografía”, reza la reflexión con que abre el libro de Francisco Marcos y Paloma España. Ante tan escandaloso hecho, cabría preguntar qué nos ofrece esta Ortografía frente a tantos manuales que se han escrito sobre el tema y que, sin embargo, no han disminuido la cifra. A grandes rasgos, lo que Marcos y España nos proponen es reflexionar, junto a este hecho tan grave, que nunca en la historia de la lengua ha habido tantas personas que escribieran en español; personas, además, procedentes de tan diversos lugares y con una gran variedad de acentos. Hay hablantes para quienes el español es más bien una herencia –pensemos en las comunidades hispanas de Estados Unidos– o hay quienes la han aprendido como segunda lengua. Si consideramos que la ortografía del español se basa, en primer lugar, en la lengua hablada, es decir en cómo se oye, no es de extrañar que haya tantas confusiones.

Como solución este libro ofrece normas claras y precisas; ejemplos y ejercicios y, algo que considero maravilloso, una buena explicación para cada norma. Un manual de ortografía que sirve a los que distinguen, en la pronunciación, *rallo* de *rayo*, y a quienes no lo hacen; a los que pronuncian *el libro* y *los libros* y a quienes pronuncian *el libro* y *lo libro*. Hacía falta una regla que explique a las personas que no distinguen la *s* de la *z* y que la segunda persona de los verbos se escribe con –*s* final. Aclaraciones, en fin, que no se encuentran con frecuencia en los manuales de uso y que, como señalan los autores, son enormemente útiles.

Así, la introducción del libro nos plantea “Por qué escribimos así en español”, y nos hace un recuento breve y conciso de la evolución –y también de las confusiones– que han acompañado a nuestra escritura alfabética, hasta la consolidación de lo que hoy conocemos como el español moderno, sin olvidar sus contradicciones. Sin duda representa un reto para las academias el responder al hecho de que hoy, las diferencias dialectales se manifiestan con mayor fuerza, con las nuevas dimensiones de la comunicación oral y escrita.

Posteriormente, el primer capítulo expone los fundamentos de la ortografía española: la clasificación de base sonora, la norma culta, la historia de la lengua, la etimología y una sección llamada “El fetichismo de la letra” que explica: “El hecho de que se escriba una letra no obliga a una pronunciación diferenciada. La escritura sigue a veces preferencias históricas. La fonética no es el único criterio de la escritura” (35).

Ya el segundo capítulo entra de lleno en el problema de la grafía del español y ofrece un ilustrador cuadro con unas sencillas reglas básicas que solucionan problemas muy comunes: por ejemplo, la duda entre escribir *z*, *s* o *c*; la alternancia de *g* y *gu* para el sonido [g], y *g* y *j* para el sonido de jota; cómo saber si una palabra lleva *h* al inicio y cómo hacer el corte de una palabra si ésta queda a final de línea.

A partir de ahí, los capítulos ahondan en cada una de las dudas ortográficas que los autores han recopilado sea en diversos países de habla hispana, sea en comunidades que hablan español en otras regiones y por diversas circunstancias. Estos temas incluyen la acentuación con sus respectivas excepciones; las grafías con normas privativas ya por provenir de otras lenguas o por asuntos diacríticos, el uso de mayúsculas y minúsculas; los signos de puntuación; así como una sección para cada una de las letras que suelen dar problemas a quienes las escriben: *b*, *v*, *z*, *s*, *c*, *g*, *h*, *i*, *y*, *ll*, *m*, *n*, *ñ*, *p*, *r* y *rr*. El libro ofrece también un apartado para las palabras y frases homófonas y aquellas falsas homofonías de palabra y frase tan extendidas como *haber/a ver* y *hacer/a ser*. Cada apartado ofrece reglas y ejemplos organizados en tablas que incluyen espacio para observaciones específicas según lo amerite el caso. Al final de cada capítulo, se facilita una serie de variados ejercicios para reforzar el contenido, cuyas respuestas y aclaraciones se encuentran en las últimas páginas del libro.

El manual ofrece dos apéndices más que considero de suma utilidad para docentes y también para sus alumnos. El primero consiste en una breve guía titulada “Cómo leer textos medievales” que, sin obligar a los lectores a saber cómo se pronunciaba la lengua castellana medieval, permite entenderla a la luz del español actual. El segundo enumera varias ligas de internet que contienen ejercicios de ortografía interactivos. Los sitios abarcan España, México y Alemania.

El valor de *Más allá de la ortografía*, insistimos, radica en haber sido diseñado para una amplia gama de usuarios, incluso para aquellos

que cuestionan la validez de la ortografía en estos tiempos, o para aquellos que han aprendido el español en la calle. Ya nos hacía falta una ortografía de la lengua española a la altura de su compleja variedad de hablantes.

**Xitlally Rivero Romero**  
*Tecnológico de Monterrey*  
*Campus Monterrey*